



La serie audiovisual de la colección zuliana: alternativa para la preservación y reconstrucción del patrimonio e identidad del estado Zulia

The Audiovisual Series from the Zulia Collection: An
alternative for the Preservation and Reconstruction of
Patrimony and Identity in Zulia State

*Egla Ortega González** *Patricia Ortega*** y *Estela Ortega González****

Resumen

Se analiza la pertinencia del documental como opción para la preservación y divulgación de la identidad zuliana con base a los planteamientos teóricos de Biri, García Espinosa, Flaherty, Calónico, Getino y Solanas. Igualmente se reflexiona sobre la necesidad de concebir este género cinematográfico de una forma mucho más reflexiva y abierta a las múltiples alternativas de narración, estilo y estructura, más allá de las convenciones mediáticas que lo han limitado y que niegan sus posibilidades dramáticas y estéticas en la reconstrucción y expresión de la cultura y el imaginario. Así mismo, a través de los planteamientos de Urrusti, Altamirano, Morales y Ortega se identifica y reafirma la importancia del testimonio audio-

Recibido: Marzo 2006 • Aceptado: Julio 2006

- * Master en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Docente titular a dedicación exclusiva adscrita a la Escuela de Bibliotecología y Archivología. Universidad del Zulia. Investigadora adscrita al Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI). Universidad del Zulia y al Centro de Estudios Históricos. Universidad del Zulia. Miembro del Programa de Promoción a la Investigación (PPI). Correo electrónico: eglaortega@gmail.com
- ** Comunicadora Social. Especialista en Dirección de Cine Directora y Guionista. Su filmografía ha sido galardonada en el ámbito nacional e internacional. Correo electrónico: pattycinema@gmail.com
- *** Estudios de Post-Grado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Paris, Francia. Profesora titular, jubilada del Departamento de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia. Correo electrónico: esthelaortega@hotmail.com

visual en el proceso de desarrollo de colecciones en las organizaciones documentales. Se puntualizan los criterios en el abordaje metodológico de los registros audiovisuales insertados en la Serie Audiovisual de la Colección Zuliana (SACZ). Entre las conclusiones se destaca la relevancia del relato audiovisual en la difusión histórica al preservar en el tiempo los eventos que marcan hito en la construcción y reconstrucción de la sociedad zuliana y se recalca que la circulación de los documentales generados en la SACZ reforzarán el diálogo intercultural, la comprensión y el conocimiento recíproco entre culturas latinoamericanas.

Palabras clave: Patrimonio e identidad, identidad zuliana, documental, testimonio audiovisual, colección zuliana.

Abstract

The pertinence of a documentary as an option for the preservation and divulgation of the Zulia identity based on the theoretical positions of Biiri, García Espinosa, Flaherty, Calónico, Getino y Solanas is analyzed.. In the same manner we reflect on the necessity of conceiving the cinematography genre in a more reflexive manner and to open to the multiple alternatives of narration, style and structure, beyond the media conventions that have limited it and which refuse its dramatic and aesthetic possibilities in the reconstruction and expression of culture the imaginary. Likewise, through the positions of Urrusti, Altamirano, Morales and Ortega we identify and reaffirm the importance of audiovisual testimony in the process of development of collections in documentary organizations. We remark on the criterion in the methodological approach to audiovisual registers inserted in the Audiovisual Series of the Zulia Collection (SACZ). Among the conclusions, the relevance of the audiovisual story in historical diffusion in order to preserve in time the events that establish landmarks in the construction and reconstruction of Zulia society stands out, and the circulation of documentaries generated by SACZ is reinforced in order to support cultural dialogues, comprehension and the reciprocal knowledge sharing between Latin Americans cultures, and its circulation.

Key words: Patrimony and identity, Zulian identity, documentary, audiovisual testimony, Zulia collection.

Introducción

La Serie Audiovisual de la Colección Zuliana del Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información de la Universidad del Zulia (SERBILUZ), contempla la generación de documentos audiovisuales referidos a los acontecimientos históricos y manifestaciones culturales pertenecientes al legado cultural zuliano, en las áreas de: tradiciones profanas y religiosas, testimonios individuales, memoria de cronistas, personajes populares, decimistas, representantes comunales; historias de vida y vida cotidiana en el ámbito público y privado. Incluye tam-

bién, la expresión artística actual como patrimonio a través de propuestas experimentales.

El documento y su registro ha dejado de ser exclusivamente objeto del soporte impreso. Más aún, debe responder a la búsqueda de equilibrio entre la producción documental hegemónica de las culturas dominantes y las iniciativas de las culturales alternativas. Es decir, frente a la tendencia del pensamiento unipolar y la globalización, surgen las propuestas emergentes de las particularidades étnicas y las formas culturales de lo local, lo regional y nacional.

El registro audiovisual permite un acercamiento al fenómeno social que no se obtiene con documentos en otros formatos, ya que capta el fenómeno histórico cultural en su simultaneidad temporal y espacial y ofrece en consecuencia el testimonio de la vida personal, de formas culturales, de apropiación del espacio entre otros. Se genera entonces con el formato audiovisual un documento complejo, vital e irreplicable.

La diversidad de texturas y colores, amplias panorámicas ciudadanas y rurales, los contextos naturales llenarán la pantalla con toda su fuerza visual y cultural, soledad y hacinamiento, belleza y caos, rutas desérticas, horizontes desolados, paisajes humanos. Nacen los rostros perdidos en las masas, las miradas y gestos opacados por la urbe, las raíces indígenas desdibujadas por el desconocimiento.

Al difundirse, a través del documental, la diversidad cultural del Zulia como heredad del país, las crónicas de vida marginadas y olvidadas, la memoria como reconstrucción del patrimonio, el testimonio como huella del contexto histórico, la cotidianidad como reflejo de la dialéctica social y la riqueza cultural, dejarán de formar parte del anonimato. Es decir, el Estado Zulia, que pareciera ser invisible a los ojos de los parámetros masivos de la sociedad del consumo y que siempre ha existido y seguirá existiendo pese a los cambios políticos y económicos del país, vivirá en cada imagen, en cada sonido, y por ende, se hará inmortal (Ortega, E. et al 2004).

El documental como alternativa de preservación y difusión de la identidad

Latinoamérica es un mosaico de paradojas. Sueños e ilusiones germinan en medio del pesimismo y la pobreza. Seres invisibles construyen su cotidianidad en el juego azaroso de la esperanza y la desesperanza. No hay en este hombre cotidiano referencia a los héroes míticos o a los superhéroes hollywoodenses. Su naturaleza nos refiere a otro tipo de "heroicidad": imaginación materializada en ingenio y humor para enfrentar los pequeños y grandes retos que transcurren en una existencia individual.

La imagen es un lenguaje universal que permite la construcción de una dimensión emocional y emotiva. El cine es la representación simbólica del acontecer humano en sus infinitas facetas y perspectivas, en este sentido, no expresa solamente hechos o personajes concretos, sino que es capaz de reconstruir y mani-

festar otros universos no tangibles a nuestro alrededor: los sueños, los mitos, todos los caminos posibles del imaginario.

Asumiendo esta noción de la imagen como una puerta abierta a lo palpable y lo abstracto, el documental no debe entenderse como sinónimo de “realidad”, la esencia del documental como género cinematográfico es precisamente, el ser una interpretación personal del mundo, un testimonio humano definitivamente influenciado por la cultura y todas las circunstancias que rodean al que está detrás de la cámara.

Por lo tanto, el documental es un género abierto, sin límites, sin convenciones, donde puede darse cabida a la experimentación o dramatización. Es un discurso abierto a tendencias diversas, a herramientas y códigos cinematográficos múltiples para lograr la expresión, reflexión o análisis del realizador sobre su entorno socio-histórico.

Al despojar al documental de convencionalismos o modelos, emerge una alternativa para proponer riquezas narrativas de nuestras comunidades. Al ser los latinoamericanos, venezolanos, zulianos, quienes estén detrás del lente, se podrán manifestar los diversos matices de nuestra compleja identidad a través del discurso audiovisual.

El relato documental puede ser una alternativa frente a la tendencia del relato predominante de la globalización homogeneizadora, Latinoamérica emerge en el documental, como el rostro de la resistencia, rostro marcado por múltiples etnias, rostro inédito de la diversidad cultural. Reafirmandose en el uno y en el nosotros, su identidad surge de la fuente pluricultural y multiétnica que rompe la imagen unipolar de la cultura dominante. Venezuela, Estado Zulia, Maracaibo son marcas espaciales que van redefiniendo la identidad del espacio vital latinoamericano.

La pretendida cultura universal adquiere entonces un aspecto de impostura. Los medios informativos se encargan de difundir una cultura uniformada, comercializada, desprovista de valores superiores, que las metrópolis exportan a las ciudades del tercer mundo y éstas al resto de los países y localidades (Lara, M. 2003).

La modernización de las viejas sociedades se acompaña a menudo del reemplazo de ricas culturas tradicionales por los patrones comerciales orientados a responder y satisfacer intereses económicos y políticos particulares de la sociedad del consumo.

Frente a este fenómeno de dominación económica e ideológica característico de la sociedad tecnológica, el desarrollo histórico de los países de América Latina y otros continentes permite hablar de un espacio cultural en el que coexisten una diversidad de identidades y etnias, las cuales, asfixiadas por la dominación de los imperios ideológicos y económicos han generado movimientos orientados a mantener viva la memoria histórica de sus países, regiones y localidades, reconociendo y valorando las diferencias entre culturas dentro del mundo globalizado (Congreso Internacional Cultura Digital y Ciudadanía 2004).

Por otra parte Amodio, E. (1999) plantea la necesidad de apoyar a los grupos subalternos, a reapropiarse de su historia y hacerlos sujetos de la construcción de su identidad y eso implica, necesariamente, hacerlos productores de su misma memoria patrimonial. [...] Frente a un mundo cada vez más globalizado, donde los materiales culturales fluyen cada vez más rápido de un grupo a otro y donde se intenta desde el norte del mundo imponer una cultura y un único pasado, se requiere reafirmar lo local, histórica y culturalmente.

No se trata de aislarse de los procesos ya irreversibles de la globalización, sino utilizar sus mismos métodos y herramientas para articular, en tanto sujetos, nuestra cultura con la de otros grupos. Y esto implica considerar el patrimonio no como algo muerto, un registro sin vida del pasado o el presente, sino una manera, tal vez fundamental, para pensar el futuro.

La lucha antiimperialista de los pueblos del Tercer Mundo y de sus equivalentes en el seno de las metrópolis constituye hoy por hoy el ojo de la revolución mundial. El cine, el documental es aquel que reconoce en esa lucha la más gigantesca manifestación cultural, científica y artística de nuestro tiempo, la gran posibilidad de construir desde cada pueblo una personalidad liberada: la descolonización de la cultura (Getino, O. y Solanas, F. 1969).

Los primeros filmes documentales son tan antiguos como el cine mismo y corresponden a los cortos observacionales que rodara Louis Lumière, entre 1895 y 1896, en el estilo de “Salida de los obreros de la fábrica”, “La llegada del tren”, “El desayuno del bebé” entre otros. (Pcia, R. 2004), filmes que luego servirían para documentar la realidad de esa época, una finalidad del género desconocida para ese momento histórico.

Tampoco se pretendía que fuera un arte. Ello ocurrió recién en la segunda década del siglo veinte, como consecuencia de dos notorios avances, la invención del primer plano, atribuida a Griffith, y la del nuevo método de interpolación que se llamó “montaje”, obra de los rusos, lo que permitió crear un estilo expresionista apto para traducir estados de ánimo en relación al puro movimiento. Poco después de que el dadaísmo rompiera con la tradición estética del siglo XIX, el documental va pasar a convertirse en el primer arte que llega a grandes sectores del pueblo (Columbres, A. 2005).

Calónico, C. (2004) plantea que el género documental es una representación de la realidad –no una ventana de la misma- que, al ser aprehendida por los espectadores, quienes se identifican con su discurso, deviene de un elemento concreto de los procesos históricos, en un instrumento de observación, investigación y testimonio de los fenómenos sociales.

El documental le permite al ser humano el derecho a expresarse y hacer tangible sus ideas y realidades en la imagen y el sonido orientadas a conservar la memoria de varios grupos culturales y sociales. Y a su vez, se transforma en documento de consulta obligatoria para historiadores y arqueólogos.

En este contexto de relaciones hegemónicas, de monopolios comerciales y culturales, el documental, como forma de expresión cinematográfica, es una alter-

nativa vital para que los individuos y las diversas comunidades puedan construir en imágenes y sonido sus propias historias a través de la cotidianidad y la sensibilidad, mas allá de los fetiches comunicacionales, de los estándares discriminatorios adoptados por la mayoría de los medios de información masiva.

Se construyen nuevas formas de expresión donde la interacción abierta entre los seres humanos permite resaltar al documental como un género rico en contenidos socioculturales; ahora, aliándose con las nuevas tecnologías, podrá, preservarse el patrimonio humano y desarrollarse como alternativa plural de expresión.

Birri, F. (1964) afirma que el documental cumple con la afirmación de los valores positivos de esa sociedad: de los valores del pueblo. Sus reservas de fuerzas, sus trabajos, sus alegrías, sus luchas, sus sueños, coincidiendo con Russell, P. (1998) quien afirma, que el documental se convierte en la crónica, en la memoria de una sociedad en el devenir de su evolución.

El documental, como otros discursos sobre lo existente, se inscribe en el terreno de la responsabilidad social, nace y se desarrolla a partir de la cotidianidad, de los contextos históricos, de la identidad y la dialéctica cultural de una región, localidad o país: es una crónica de vida donde el ser humano se expresa a través del ojo de la cámara siendo protagonista y autor de su propia historia.

Se convierte en un documento social que motiva el conocimiento, conciencia y toma de conciencia de la realidad. (Birri, F. 1964) y promueve una visión distinta de la existencia humana cotidiana en los espacios urbanos o rurales, del trabajo, de los anhelos, de las epopeyas cotidianas invisibles para la mirada no atenta. Un país, una región, una ciudad que no produce género documental, es como una familia sin álbum fotográfico (es decir una comunidad sin imagen, sin memoria).

Una vez que nuestro hombre de la calle haya lanzado una mirada concreta a las condiciones de vida de sus hermanos, a sus luchas cotidianas con los fracasos y las victorias que las acompañan, empezará a darse cuenta tanto de la unidad como de la variedad de la naturaleza humana, y a comprender que el “extranjero”, sea cual sea su apariencia externa, no es tan sólo un “extranjero”, sino un individuo que alimenta sus mismas exigencias y sus mismos deseos, un individuo en última instancia, digno de simpatía y de consideración. El documental resulta particularmente indicado para colaborar con esta gran obra vital (Flaherty, R. 1939).

Calónico, C. (2004) y García Espinoza, J. (2005) concuerdan en que las imágenes documentales configuran una isla en el testimonio, chispazos fugaces en la gran oscuridad del olvido. Sin duda, la memoria, la identidad individual y colectiva son la expresión más común del documental en todos los tiempos, y éste debe formar parte de la cultura del país, no como un simple divertimento ni afán económico.

Se destaca fuertemente la importancia del cine documental como instrumento didáctico, especialmente en lo político, social e histórico; como vehículo de denuncia de las desigualdades económicas, del atraso social y de la opresión

política que sufren varios países del continente latinoamericano (Roman, J. 2002).

Es necesario generar registros audiovisuales, a través del documental, sobre el Estado Zulia, como horizonte abierto de diversidad y riqueza humana, que, desde las diversas regiones, sean capaces de reflejar esa variedad de costumbres, pieles, etnias y percepciones culturales que nos hacen venezolanos.

SERBILUZ y el testimonio audiovisual

Actualmente, son diversos los factores que influyen en el desarrollo bibliotecológico mundial. Entre ellos cabe mencionar: las innovaciones tecnológicas de la información y de las telecomunicaciones, las formas de cooperación, las tendencias interdisciplinarias, nuevos modelos educativos como el de la educación a distancia, las políticas de derecho de autor y la industria de la información han generado un nuevo concepto de servicios y formas documentales, además, de las necesidades y características del usuario, quien usa cada vez más la imagen hipermedial en su trabajo.

Sin embargo, Rey Ramírez citado por Altamirano, M. (2005), afirma que estos hechos se contraponen a la realidad confrontada en la educación, ya que, la palabra escrita aún sigue siendo medio dominante en el hecho cultural y educativo, y lo audiovisual, no existe o si existe no se emplea adecuadamente y lo más grave, no se tiene la claridad y el conocimiento sobre sus alcances y posibilidades. Se omite emplearlo, se subutiliza o se abusa inconsistentemente de él.

Generar, reproducir y acceder al conocimiento es una actividad fundamental del hombre. Los medios que ha creado y empleado para tal fin son múltiples y diversos. Y en la medida en que se han desarrollado y complejizado, también se han masificado, pero no necesariamente de la manera mas justa e igualitaria. Se multiplican las posibilidades para acceder al conocimiento, pero éstas no se democratizan, no se socializan.

Este escenario, genera nuevas posibilidades que la investigación bibliotecológica debe analizar y abordar. Una de ellas es el desarrollo de las colecciones en el ámbito de la educación superior, en donde deben coexistir documentos impresos, audiovisuales y digitales con el propósito de ofrecer nuevas posibilidades tanto al novel estudiante como al investigador, permitiéndoles acceder a un potencial informativo que redunde en beneficio de la actividad académica (Ortega, E. 2002).

De igual manera, Morales, E. (2001) plantea que las bibliotecas universitarias deben ofertar colecciones que le garanticen al usuario diferentes alternativas de acceder al conocimiento. Las bibliotecas se posicionarían en el mundo global como organizaciones abiertas, plurales y democráticas.

El documento audiovisual en el contexto de las organizaciones documentales (bibliotecas y archivos) constituye una alternativa para satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consensos comunicativos para la transformación social, en procura del mejoramiento de las condiciones sociales y de vida

de los integrantes de una sociedad en particular. Por ello, al producirse documentales referidos al proceso socio-histórico zuliano se estará conformando una colección audiovisual que preservará y divulgará la diversidad social y cultural del Estado Zulia.

Un nuevo usuario tiene las posibilidades - a partir de la proyección de un filme, en todas sus formas, video, televisión, etc.- de construir, en lo colectivo y en comunión el conocimiento a través de la lectura audiovisual. Accede así, a lugares remotos, paisajes, hechos históricos, diversidades mitológicas, míticas y culturales. En fin, a una ilimitada carga de contenidos inaccesibles por otros medios debido a las obvias limitaciones espacio-temporales, a las rutinas, sesgos, dificultades y discriminaciones impuestas por la sociedad

Urrusti, J. (1998) manifiesta que la cantidad y la calidad de la producción documental es un indicador sensible y confiable del nivel educativo de una sociedad: a mayor educación, hay más demanda de películas y videos documentales. Y, por ende, una producción mayor y mejor. Y, a mayor consumo de documentales, mayor conciencia. El documental es, debe ser, un instrumento del cambio social; una manera efectiva de proporcionar y de adquirir información útil para el mejoramiento del individuo y de las sociedades; un medio para abrir, para abrirnos, los ojos y los corazones.

La praxis del documental supone la profundización temática en la búsqueda de la verdad con el propósito de “abrir las mentes y los corazones” de la gente. Ello supone, que la educación para la libertad debe comenzar exponiendo hechos y enunciando valores; debe continuar creando adecuadas técnicas para la realización de los valores y para combatir a quienes deciden desconocer los hechos y negar los valores por una razón cualquiera (Huxley, A. 2004).

La producción de documentales orientados a difundir la diversidad cultural como patrimonio de la humanidad, convierte al registro audiovisual en un puente donde las crónicas de vida marginadas y olvidadas, la memoria como reconstrucción del patrimonio, el testimonio como huella del contexto histórico, la cotidianidad como reflejo de la dialéctica social y la riqueza cultural, dejarán de formar parte del anonimato, quedarán marcadas en la memoria y el conocimiento de los espectadores.

La inclusión y generación de documentos audiovisuales en la política de desarrollo de colecciones del Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información de la Universidad del Zulia está prevista y legitimada en el artículo 3 ordinal 2º del Reglamento General de SERBILUZ (1983), en donde se establece que SERBILUZ, “desarrollará una colección que represente en su más alto sentido, el principio de universalidad y científicidad...”; así mismo, en el ordinal 6º se estipula la necesidad de “establecer y desarrollar los mecanismos que permitan la rápida diseminación y transferencia nacional e internacional de la información”

Y en el artículo 30 ordinal 1º del mismo Reglamento se delimita claramente el rol protagónico que le corresponde asumir a la Biblioteca Central Gral. Rafael Urdaneta (Núcleo Coordinador de SERBILUZ) en la preservación de la memo-

ria histórica del estado Zulia, ya que se le confiere la responsabilidad de “desarrollar actividades tendientes a descubrir y localizar material bibliográfico y no bibliográfico que contribuya a documentar la memoria colectiva del Zulia en los diferentes ordenes del proceso social”.

Abordaje metodológico para los documentales de la Serie Audiovisual

La historia y la cultura en la narrativa cinematográfica pueden difundirse a receptores ilimitados permitiendo la interacción de culturas y la divulgación de la historia y la identidad de un país, sociedad, región o grupo determinado ante una visión mundial. De allí, se selecciona el discurso fílmico como medio ideal para la preservación y reconstrucción del patrimonio e identidad zuliana.

Partiendo de un contexto regional y nacional que se hace universal en el discurso de la imagen y el sonido, convirtiéndose en un producto de interés para cualquier receptor, institución pública o privada como documento histórico y valioso para el análisis o estudio de la sociedad y la cultura como manifestaciones esenciales del ser humano. Si la historia no logra difundirse en lenguajes universales, queda limitada a códigos y receptores limitados.

Por ello, el propósito fundamental de la Serie Audiovisual de la Colección Zuliana, es la narración y reconstrucción de la historia para la preservación del patrimonio zuliano, el análisis cultural como herramienta indispensable para la comprensión y conocimiento de la identidad y la búsqueda de cambios sociales en pro del bienestar de la comunidad, mediante una reconstrucción audiovisual que exprese la zulianidad en sus variados y cambiantes aspectos, que reflejan y recrean desde la cotidianidad, la cual trasciende en el tiempo, hasta las manifestaciones culturales, artísticas, literarias, científicas, políticas, económicas, sociales e institucionales, que manifiestan en su conjunto, el devenir histórico zuliano.

Cada film se construirá con base a un lenguaje cinematográfico donde la fuerza del documental radique en el impacto conceptual de la historia, en la creatividad y la construcción ideológica de las imágenes y los personajes, dejando a un lado la utilización de efectos especiales que además de maquillar el relato, generan altos costos en el alquiler de equipos, contratación de personal especializado y doble esfuerzo en la producción del audiovisual.

Por otra parte, el concepto de la dirección de fotografía tendrá como prioridad el manejo y aprovechamiento de la luz natural, reservando la iluminación artificial para escenas particulares del documental. Así, el diseño de producción estará integrado por el personal básico para el éxito del rodaje y, como se dijo anteriormente, se trabajará en búsqueda de la fuerza simbólica, ideológica, poética e histórica del film rescatando el valor primordial del argumento y la construcción fílmica y cinematográfica como únicos entes determinantes para el alcance socio-cultural deseado por los realizadores e investigadores.

Toda iniciativa que genere información y conocimiento en torno a la identidad cultural debe ser difundida a través de diferentes medios. La UNESCO, al igual que múltiples Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), han asumido un rol protagónico, generando y consolidando programas orientados a la conservación y difusión de la riqueza patrimonial de la sociedad Iberoamericana. Específicamente en el proyecto Memoria del Mundo, impulsado por UNESCO, los países latinoamericanos disponen de un escenario que les garantiza la inserción de su patrimonio, -plasmado en diversas tipologías documentales- en las redes académicas existentes en el ámbito internacional.

El cine, en el presente siglo de globalización se ha constituido en una herramienta óptima para la divulgación del patrimonio e identidad cultural en el mundo. Este escenario propiciará la vivencia, el intercambio y el reto de lograr un producto orientado a sensibilizar a los espectadores, en torno a la preservación de la identidad histórica. Constituye por ende, una estrategia privilegiada para el fortalecimiento y supervivencia en el tiempo de las costumbres, tradiciones y valores de cada región venezolana.

La Serie Audiovisual prevé la integración del carácter creador (y creativo) del pensamiento e intelecto del zuliano, reflejo del Zulia y su vinculación con unidades geopolíticas más amplias (otros estados, Venezuela, América, otros continentes, etc.) En la Serie, coinciden los tópicos siguientes: identidad cultural zuliana; mitos y leyendas, personajes y costumbres populares; memoria oral; tradiciones profanas y religiosas; historias de vida y vida cotidiana e indígenas. Cada documental debe regirse por los criterios y lineamientos identificados en la Tabla 1.

Tabla 1
Criterios en el abordaje del documental

-
- Manejo discursivo crítico sobre los valores del zuliano y la zulianidad.
 - Capacidad de recreación de hechos, circunstancias, fenómenos, eventos y procesos que registran la historia del Zulia.
 - Pertinencia y relevancia para el desarrollo de investigaciones científicas.
 - Información sobre aspectos de la cotidianidad que han trascendido en el tiempo.
 - Información sobre personajes erigidos en signos de representatividad de la idiosincrasia del Zulia.
 - Información sobre manifestaciones culturales, sociales, políticas, institucionales, artísticas, literarias, científicas y económicas.
 - Ruptura de los códigos convencionales de la imagen y de paradigmas culturales.
 - Adaptación de problemáticas de la región zuliana.
 - Excelencia en el manejo de los códigos periodísticos, filmicos y cinematográficos.
-

Conclusiones

El relato audiovisual adquiere un matiz de alta relevancia en la difusión histórica, ya que se preservan en el tiempo los eventos, sucesos, factores, fenómenos y actores que marcan hito en la construcción y reconstrucción de las sociedades (Zulia). El cine es un lenguaje universal que trasciende nacionalidades, clases sociales, idiomas o niveles de formación. El discurso cinematográfico une todas las artes para transmitir informaciones, sensaciones y provocar procesos de reflexión y conocimiento.

El documental es un vector esencial para la transmisión y el fortalecimiento de los valores culturales zulianos, además de jugar un papel fundamental en la construcción de una identidad cultural zuliana. La circulación de los productos audiovisuales generados en la Serie Audiovisual de la Colección Zuliana, reforzará el diálogo intercultural, la comprensión y el conocimiento recíprocos entre culturas latinoamericanas. Por ello, el documental debe abrirse a las voces, testimonios y relatos que permanecen marginados por el centralismo de la producción cinematográfica nacional. La Serie Audiovisual, mostrará desde Maracaibo, Estado Zulia, la región occidental de Venezuela en su complejidad etnográfica.

Se constituye en consecuencia, en una alternativa para la preservación del patrimonio, identidad y diversidad cultural frente al monopolio ideológico-comercial de la sociedad de consumo, ya que la globalización, es por un lado la esperanza de la integración final de la humanidad en una cultura universal, la comunicación de todos los pueblos sin restricciones; pero por otro, es la enajenación, la desintegración de las culturas particulares.

Así mismo, incidirá en la creación y consolidación de espacios donde se permitan la diversidad de representaciones simbólicas con el objetivo de acortar la brecha existente entre quienes cuentan con recursos para preservar sus identidades y, aquellos que al no tenerlos, son excluidos.

Por ello, serán escenarios y testigos privilegiados las callejuelas, los buhoneros y barrios olvidados, las regiones que no se ven, pero que se viven en el corazón de esos seres invisibles que construyen nuestra identidad, en el mar contradictorio de los matices culturales, sociales y políticos que nos hacen zulianos, venezolanos y latinoamericanos.

Así mismo se inscribe en las exigencias del presente, al convertirse en vocera de las resistencias culturales del pasado y de las emergentes, registrando y difundiendo para ello, los acontecimientos históricos culturales sobre el Estado Zulia.

Para garantizar su permanencia en el tiempo se deben auspiciar las alianzas estratégicas y acuerdos cooperativos con instituciones regionales, nacionales e internacionales a fin de garantizar la generación y divulgación de la producción audiovisual sobre el Estado Zulia en diferentes ámbitos.

La interinstitucionalidad otorga un amplio horizonte de enlaces estratégicos para el desarrollo de la Serie Audiovisual, donde los requerimientos técnicos y humanos se ven facilitados por un esfuerzo mancomunado guiado por el alcance

de objetivos comunes: incrementar y desarrollar la producción cinematográfica regional y nacional; rescatar, preservar, desarrollar, analizar y divulgar los patrimonios histórico-socio-culturales del país en los ámbitos: regional, nacional e internacional.

Por último, como instituciones líderes de la propuesta se identifican al Centro de Investigación, Información y Documentación Histórica del Zulia, adscrito a la Biblioteca Central General Rafael Urdaneta (Núcleo Coordinador del Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información) y a FUNDACINE, por considerarse que la razón y objetivos de ambas instituciones son coincidentes con la visión de la propuesta; sin embargo a corto plazo se debe considerar el establecimiento de estrategias orientadas a involucrar al sector socioproductivo de la región zuliana, así como otras instituciones internacionales en el ámbito de la producción audiovisual.

Referencias Bibliográficas

- Altamirano, Marcos (2005). Somos lo que somos. Disponible en <http://www.pcanete.com.ar/metropolis/leer.asp?idx=278> (Consulta: 2005, octubre, 13).
- Amodio, E. (1999) Soñar al otro: la identidad étnica y sus transformaciones en los pueblos indígenas de América Latina. En *Diversidad cultural y construcción de identidades. Estudios sobre Venezuela, América Latina y el Caribe*. Caracas: Centro de Estudios Post Doctorales. FACES.UCV.
- Birri, F. (1964). Manifiesto de santa Fé. Publicado en “La Escuela Documental de Santa Fe”, Documentos del Instituto de Cinematografía de la Universidad del Litoral, Argentina. Disponible en <http://catedras.fsoc.uba.ar/decarli/textos/Birri.htm>. (Consulta: 2005, Enero, 31).
- Calónico, C. (2004). El documental: un registro de nuestra existencia. Entrevista realizada por Ricardo Torres. Disponible: www.jolemproducciones.com. Consulta: 2004, febrero 27.
- Columbres, A. (2005). Introducción al Cine, antropología y colonialismo. Disponible en <http://www.documentalistas.org.ar/> (Consulta: 2005. enero 31).
- Congreso Internacional Cultura Digital y Ciudadanía 15 al 19 de noviembre de 2004. Presentación. Disponible en <http://www.uam.es/ra/culturadigital/index.html> (Consulta: 2005, enero 05).
- Flaherty, R. (1939). The Robert Flaherty film seminars. Documento en línea. Disponible en www.flaherty.seminars. (Consulta: 2004, enero, 13).
- García Espinoza, Julio (2005). Conversaciones con Julio García Espinoza. Disponible en http://www.cinestel.com/1572/161701.html?*session*id*key*=*session*id*val*/ Consulta (Consulta: 2006, enero, 25).

- Getino, Octavio y Fernando Solanas (1969). *Hacia un tercer cine y experiencias para el desarrollo de un cine de liberación en el tercer mundo*. Disponible en http://www.cinelatinoamericano.org/Textos%20sobre%20hojas_de_cine.htm#text1 (Consulta: 2005, diciembre 05).
- Huxley, Aldous (2004). *Un mundo feliz. Nueva visita al mundo feliz*. Barcelona /España/: Editorial EDHASA.
- Lara, M. (2003). *La Sociabilidad Virtual y la Producción Social de Sentido*. En *Razón y Palabra*. N° 35, oct-Nov. Disponible en www.razonypalabra.org.mx (Consulta: 2005, diciembre 05).
- Morales Campos, Estela (2001). "La sociedad de la información en el siglo XXI y la biblioteca universitaria". *Revista digital universitaria*. 2(2). Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.2/num2/art1/> (Consulta: 2005, enero 15).
- Ortega G., Egla (2002). *El desarrollo de colecciones en la sociedad del conocimiento*. En: *Estado del arte en el sector informacional. I Encuentro de Egresados en Bibliotecología, Archivología y Ciencias de la Información*. Maracaibo, 28 al 30 de octubre.
- Ortega G., Egla, Lilian Ferrer y Patricia Ortega (2004). *El Zulia en el tiempo: de la textualidad a la hipertextualidad zuliana*. En *Enl@ce. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*. 1(3).
- Pcia, R. (2004) *Rosario, Hitos en la historia del documental*. Disponible en dialogica.com.ar/uai/laclaqueta/archives (Consulta: 2004, diciembre 12).
- Reglamento General del Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información de la Universidad del Zulia (1983). *Gaceta de la Universidad del Zulia*. Maracaibo: Secretaría de la Universidad del Zulia. (Reglamento aprobado en sesión del Consejo Universitario de fecha 23-09-83).
- Roman, José (2002). *Panorama histórico del cine latinoamericano*. Disponible en http://www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre2/_2002/art_chile/modulo3/clase3/doc/intro.doc. (Consulta: 2005, noviembre 30)
- Russell, Porter (1998). *Muerte y renacimiento del Documental*. En: *Seminario Internacional de Cine Documental Escenarios de Fin de Siglo: Nuevas Tendencias del cine Documental*. /Disponible en <http://ccc.cuarto.org/memorias/memo02.htm/> (Consulta: 2005, diciembre 01).
- Urrusti, Juan Francisco (1998). *De Huxley, la educación y el documental*. Seminario internacional de Cine Documental Escenarios de Fin de Siglo: Nuevas Tendencias del cine Documental. Disponible en http://ccc.cuarto.org/memorias/memo02_7.htm. (Consulta: 2005, diciembre 01).